

En este mes de marzo se inicia el tiempo litúrgico de la cuaresma, por este motivo todas las comunidades unificaremos la catequesis y compartiremos el mensaje del santo padre para este tiempo.

Cada semana tendremos una enseñanza de esta carta, varios párrafos que alternaremos con el significado de la semana santa.

Introducción

Mensaje del Santo Padre para la cuaresma 2014

Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza.

Queridos Hermanos y Hermanas que este tiempo de cuaresma encuentre a toda la iglesia dispuesta y solicita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual, el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Esto podremos hacerlo en la medida que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza.

Que el Espíritu Santo gracias al cual somos como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados pero poseyéndolo todo (2cor.6, 10) sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia.

Con este deseo, aseguro mi oración por todos los creyentes. Que cada comunidad eclesial recorra provechosamente el camino cuaresmal.

Les pido que recen por mí. Que El Señor les bendiga y la Virgen les guarde.

Primera Semana. Las palabras de San Pablo

El mensaje de cuaresma que hoy nos presenta el papa hace una distinción importante entre la pobreza y la miseria, a la vez que nos invita a compartir el tesoro que se nos ha confiado, para consolar los corazones afligidos y dar esperanza a tantos hermanos y hermanas sumidos en el vacío.

La mayor riqueza del hombre es ser Hijo de Dios y la gran culpa de la cultura moderna es haber pensado en un hombre sin Dios.

Negando lo más profundo de la persona humana que en su vínculo existencial con un padre que le da la vida.

El santo padre nos hace una invitación a reflexionar en el camino personal y comunitario de conversión, sobre tres tipos de miseria, la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual.

Pues conocemos la gracia de nuestro señor Jesucristo, el cual siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para enriquecerlos con su pobreza (2cor.8, 9)

Estas palabras de San Pablo nos dicen a todos nosotros cual es el estilo de vida de Dios. Cristo el hijo eterno, igual al padre en poder y gloria, se acercó a nosotros, se desnudo, se vació, para ser semejante a nosotros. Deseo de proximidad, de compartir derribando muros y distancias.

La dimensión de la pobreza de Jesús es despojo y renuncia y es esta una dimensión positiva de la pobreza. Por eso el evangelio nos dice Bienaventurados los pobres.

La finalidad de Jesús no es la pobreza en si misma sino para enriquecernos con su pobreza. No es un juego de palabras, es precisamente su modo de amarnos, de estar cerca de nosotros, que nos da la riqueza de su pobreza

Pautas de reflexión. Que es lo que entendemos cuando el papa nos dice que Cristo se hace pobre en los sacramentos, en la palabra en su iglesia.

Leer sobre el significado del miércoles de ceniza.

Segunda Semana. (Nuestro Testimonio)

El papa nos observa que podemos caer en la tentación de pensar que este camino de la pobreza fue el de Jesús, mientras que para nosotros que venimos después de El podemos salvar al mundo con los medios humanos adecuados. No es así.

La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el espíritu de Cristo.

A imitación de nuestro maestro, estamos todos los cristianos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a aliviarlas.

La miseria no coincide con la pobreza. La miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza.

La miseria material es la que habitualmente llamamos pobreza y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana.

Frente a esta miseria la iglesia ofrece su diaconía su servicio.

Pautas de reflexión. Si la miseria del hermano nos duele, porque nos sigue resultando tan cuesta arriba el diezmar.

Leer sobre el ayuno.

Tercera Semana: (La miseria Moral)

Es convertirse en esclavos del vicio y del pecado, cuantas familias destruidas por el alcohol, las drogas, la pornografía, el juego.

Cuantas personas han perdido el sentido de la vida y la esperanza.

Muchas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por la falta de un trabajo digno, por la falta de derecho a la educación y a la salud.

En estos casos la miseria moral casi podría llamarse suicidio incipiente.

La miseria moral es causa de ruina económica y siempre va unida a la miseria espiritual.

Pautas de reflexión. El papa nos recomienda que podemos privarnos a fin de ayudar a enriquecer a otro con nuestra pobreza. Sin olvidarnos que la verdadera pobreza duele.

Leer sobre la limosna

Cuarta Semana: (La miseria Espiritual)

Es la que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. El evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual. ¡ay de nosotros! si nuestra mirada a los necesitados prescindiera de la miseria espiritual que a menudo se esconde en el corazón del hombre y le hace sufrir profundamente aunque posea bienes materiales.

Para comprender plenamente el mensaje del papa debemos declinarlo en su valencia antropológica.

El hombre es Hijo de Dios. ¡Esta es su riqueza!

La gran culpa de la cultura moderna es haber pensado en un hombre feliz sin Dios, negando lo más profundo de la persona, que es su vínculo existencial con un padre que le da la vida.

El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y esperanza.

Se trata de imitar a Jesús, que fue en busca de los pobres y pecadores como el pastor con la oveja perdida y lo hizo lleno de amor.

Unidos a El podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización. Compartir el tesoro que se nos ha confiado para consolar los corazones afligidos y dar esperanza.

Ayudar al desarrollo no debe traducirse en crear nuevas necesidades, sino en tomar en serio lo que esa persona significa.

Pautas de reflexión. Leer el numeral 2835 del catecismo de la iglesia católica y comentar.

Leer penitencia y Comunión